17 de Agosto de 2025

San Isidro Labrador – Cayey

Esta semana, fue grato y profundamente conmovedor encontrarme en la Hoja Parroquial de la Asunción de Cayey con una nota histórica que merece ser conocida, compartida y consagrada por todos. Imagínese mi emoción al ver la nota de San Isidro Labrador, copatrón de nuestro pueblo, ha regresado a su casa: el templo parroquial.

Mucho antes de que Cayey fuera fundado como pueblo en el siglo XVIII, existía en esta región un curato rural, es decir, una comunidad atendida espiritualmente desde Coamo. Ese curato llevaba el nombre de San Isidro Labrador, patrono de los agricultores, y servía a los habitantes de esta tierra fértil, aún sin nombre oficial.

Fue el Obispo Trespalacio, al establecer Cayey como municipio, quien nombró a la Virgen de la Asunción como Patrona Principal, dejando a San Isidro como Segundo Patrono, en reconocimiento a su arraigo entre los trabajadores del campo y su presencia espiritual en la región.

Nuestro templo tuvo dos imágenes del Santo. En el año 1965, los Padres Mercedarios confiaron una de ellas al matrimonio Teodoro Gutiérrez y Natividad Bonilla, quienes la custodiaron con devoción. Al fallecer ambos, la imagen pasó a su hijo Cándido Gutiérrez Bonilla, quien antes de morir expresó su deseo de que la imagen regresara al templo.

Sus hijos, Ricardo René y Cándido, cumplieron con ese deseo filial y espiritual. Y así, el pasado 26 de julio de 2025, la bendita imagen de San Isidro Labrador fue devuelta al templo parroquial de Cayey. La entrega fue realizada con profundo respeto y emoción al Padre Gil, Vicario Parroquial, quien recibió el gesto como acto de fe y memoria viva.

Así, San Isidro Labrador, copatrón de Cayey, regresa al templo que lo vio partir hace seis décadas. Su retorno consagra la memoria de una tierra trabajada por manos jíbaras, sembrada de caña, tabaco y café, donde antaño se le invocaba con fe sencilla y profunda.

Este acto de entrega familiar y eclesial honra no solo al Santo, sino también a los guardianes de la fe que lo custodiaron por generaciones. Es una historia que debe compartirse en comunidad, en las aulas y en los altares, como testimonio de continuidad espiritual.

Está oración no está en la hoja la escribí en medio de la emoción y quise compartirla.

Oración comunitaria

San Isidro Labrador,

tú que sembraste oración entre surcos y caminos,

bendice nuestra tierra, nuestras familias y nuestra memoria.

Que tu imagen, ahora en casa,

sea altar de gratitud y testimonio de fe.

Amén.

Fuente: Hoja Parroquial Parroquia Ntra Sra de la Asunción Cayey